

Leonor SIERRA MACARRÓN, *Los graffiti en la Frontera Méjico-Americana: estudio comparativo entre el Parque Chicano de San Diego y las calles de Tijuana*, «SIGNO. Revista de Historia de la Cultura Escrita» 12 (2003) I.S.S.N. 1134-1165, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares 2003 pp. 61-80.

LOS GRAFFITI EN LA FRONTERA MÉJICO-AMERICANA: ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE EL PARQUE CHICANO DE SAN DIEGO Y LAS CALLES DE TIJUANA

LEONOR SIERRA MACARRÓN
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

It is the best and it is the worst,
la frontera, the borderlands,
a world o acute contradictions
a place of pungent human drama

It lifts the spirit and sinks the earth,
for *la frontera* is laced with intense passions.
Devotees feel exuberance, vitality, zest;
detractors see drabness, ugliness, crassness.

On one side the dollar power, freeways,
skyscrapers, malls, radiant suburbs.
On the other boom and bust, gaudy tourism,
maquiladora sprawl, shantytowns¹...

Para Patty y su familia por su hospitalidad y cariño.
Gracias por hacerme sentir como en casa.

¹ Óscar J. MARTÍNEZ, *La Frontera en U.S.-Mexico Borderlands. Historical en Contemporary Perspectives*, Wilmington, Scholarly Resources Inc., 1996, 256.

1. INTRODUCCIÓN

La región fronteriza que comparten Estados Unidos y Méjico se caracteriza por el continuo intercambio que, a muy diferentes niveles, tiene lugar entre las poblaciones de ambos países. Este incesante trasvase económico, político, cultural e incluso religioso, se manifiesta con la misma intensidad a ambos lados de la frontera. La influencia que los mejicanos reciben de sus ricos vecinos del norte es enorme, pero la que perciben los estadounidenses de la nación azteca es también muy significativa. Este fenómeno de intercambio entre los territorios fronterizos de los dos países ha sido denominado *Border Culture* (cultura de frontera)².

Para entender esta realidad cultural es necesario tener muy en cuenta que Estados Unidos y Méjico son dos naciones completamente diferentes. Por un lado, la primera está considerada, hoy más que nunca, como la potencia mundial por excelencia, a nivel económico, político y militar. Desde el punto de vista lingüístico, el inglés es la lengua que predomina sobre las demás y en lo que se refiere a la religión, la mayoría de los estadounidenses, practicantes o no, se declaran protestantes anglicanos. Por otro, la segunda es una nación en vías de desarrollo, donde el idioma que domina el panorama lingüístico es el español y la mayoría de la población es apasionadamente católica.

El enorme contraste que, desde el punto de vista económico, existe entre los dos países ha traído consigo la emigración de un alto porcentaje de población mejicana, que cruza la frontera con la esperanza de alcanzar el “sueño americano”. Este movimiento migratorio comenzó alrededor de 1910, durante la Revolución Mejicana, y empezó a crecer de forma significativa en los años 40 y 50. En la actualidad, el número de mejicanos que intenta cruzar el límite fronterizo aumenta cada día, a pesar de que el gobierno estadounidense ha endurecido las medidas legales y policiales en materia de inmigración. De hecho, durante la década de los 90 el número de inmigrantes de origen mejicano que llegaron a Estados Unidos creció un 53 por ciento, de tal manera, que actualmente se calcula que 20,6 millones de mejicanos viven en este país.

Una de las consecuencias de esta continua inmigración es la creación de la comunidad chicana. Los chicanos son aquellos méjico-americanos que aunque han nacido y crecido en Estados Unidos, defienden su identidad y sus raíces mejicanas. Si bien, es necesario matizar que no todos los méjico-americanos se consideran miembros de esta comunidad. Durante muchos años

² Óscar MARTÍNEZ, *Border People. Life and Society in the U.S.-Mexico Borderlands*, Tucson, The University Arizona Press, 1994, p. 53.

los méjico-americanos fueron tratados como miembros de una clase social inferior, como ciudadanos de segunda categoría, al igual que los africano-americanos o a los puertorriqueños. Trabajaban como jornaleros en el campo o como obreros en las fábricas por un salario mucho más bajo del que recibían los trabajadores de origen anglosajón. Asimismo, vivían en las áreas más deprimidas, soportando unas condiciones de vida infrahumanas. Su situación comenzó a mejorar en la década del los 60, cuando nació y comenzó a desarrollarse el Movimiento Chicano, a través del cual esta minoría comenzó a reclamar los mismos derechos que tenían los anglosajones. Sin embargo, todavía en la actualidad continúan las desigualdades entre la población anglosajona y el colectivo chicano. Debido a esto, el Movimiento Chicano no ha dejado de luchar para que los miembros de este grupo, el resto de los méjico-americanos e incluso los mejicanos recién llegados a Estados Unidos dejen de ser tratados como un grupo minoritario³.

A lo largo de todos estos años el Movimiento Chicano ha expresado la lucha y el sufrimiento de su comunidad utilizando todos los medios que ha tenido a su alcance, entre ellos el arte. Una de las múltiples manifestaciones artísticas que los chicanos usan como forma de protesta y de defensa de su identidad son los graffiti. Sin embargo, no todos los miembros de este colectivo hacen el mismo tipo de graffiti, ya que cada uno entiende y manifiesta los problemas que afectan a su entorno de un modo diferente. De esta manera, podemos distinguir entre dos tipos de graffiti que se realizan dentro de la comunidad chicana. Por un lado, los que tienen un alto contenido político, que expresan más clara y explícitamente el sufrimiento y la lucha de este grupo. Por otro, aquellos que son pintados por las bandas callejeras de los barrios chicanos, que son un reflejo de los conflictos de este colectivo, pero de una forma más indirecta⁴. Los graffiti cuya autoría pertenece a las bandas son fundamentalmente una muestra de la jerarquía y la organización de estos grupos de jóvenes.

Las bandas surgen en los barrios chicanos, al igual que en los vecindarios afroamericanos o puertorriqueños, como consecuencia de las duras condiciones económicas, sociales y culturales que afectan a estas zonas de las grandes urbes estadounidenses. La mayoría de los miembros de estas agrupaciones apenas han tenido acceso a la educación y además prácticamente no tienen ninguna oportunidad laboral, ya que viven en las áreas más pobres. Por lo tanto, estas bandas callejeras surgen debido a la marginalidad en la que viven los jóvenes que las integran. Además, esta situación que les rodea es una

³ Alicia GASPAR ALBA, *Chicano Art. Inside Outside the Master's House: Cultural Politics and the CARA Exhibition*, Austin, University of Texas Press, 1998, p. 40.

⁴ Jerry ROMOTSKY y Sally ROMOTSKY, *Los Angeles Barrio Calligraphy*, Los Ángeles, Dawson's Book, 1976, p. 44.

consecuencia de que la comunidad chicana, a la cual pertenecen, sea tratada como una minoría y en la realidad no disfrute de las mismas condiciones de vida que los anglosajones. Por lo tanto, estos grupos de jóvenes y sus graffiti, llamados “placas” o “plaqueasos”, también pueden ser considerados como una de las manifestaciones de la lucha y el sufrimiento del colectivo chicano. Asimismo, los miembros de estos grupos callejeros se consideran a sí mismos como guerreros que luchan para proteger la herencia mejicana que poseen, la “Raza”⁵.

Los habitantes de las ciudades mejicanas más próximas a Estados Unidos también se ven afectados por el fenómeno fronterizo, pero de una manera diferente. La mayoría de las personas que viven en estos núcleos de población se sienten, por encima de todo, orgullosos de ser mejicanos, y critican con dureza al país vecino y a sus habitantes, a los que llaman “gringos”. Sin embargo, muchos de estos mejicanos que aman con pasión su patria viven en una profunda pobreza y la única esperanza que les queda para mejorar su situación es emigrar al país estadounidense. De esta manera, muchos de los graffiti que existen en las ciudades mejicanas de la frontera son de tipo político, a través de los cuales se manifiestan ideas tanto a favor como en contra del rico vecino del norte. Asimismo, en muchos de los casos los graffiti son también una muestra de la organización y el funcionamiento de las bandas que hay en estas ciudades, que en muchos aspectos tratan de imitar a las que existen en Nueva York o Los Ángeles.

La región que mejor ejemplifica esta situación que se vive en la frontera es aquella que comparten las ciudades de San Diego y Tijuana⁶. En ambas es posible encontrar un gran número de graffiti, que muestran el intercambio cultural existente entre las áreas fronterizas de Estados Unidos y Méjico. Debido a la proximidad geográfica y a esta influencia mutua, los graffiti de ambos núcleos de población tienen muchos rasgos en común. Sin embargo, también difieren en algunos aspectos, ya que han sido realizados por dos nacionalidades completamente distintas. De esta manera, el objetivo de este artículo es comparar los graffiti del Parque Chicano de San Diego y los que he encontrado en la calle Cuauhtemoc Sur y en la Avenida H de Tijuana, como ejemplo de la realidad multirracial que esta presente en la frontera méjico-americana.

⁵ Susan A. PHILLIPS, *Wallbanging. Graffiti and Gangs in L.A.*, Chicago, Chicago University Press, 1999, p. 113.

⁶ Carey MCWILLIAMS, *The Borderlands: Let Justice make us friends en Fronteras 1976. The Interantional Border in Community Relations: Gateway or Barrier?. Proceedings of a Conference. San Diego, CA. November 19-20 1976*, San Diego, Fronteras, 1976, p. 3.

2. ANÁLISIS DE LOS GRAFFITI

2.1. Localización

Los graffiti del Parque Chicano han sido pintados en los pilares del Puente de Coronado y en las paredes alrededor de éste (ilustraciones 1-6). Los de las calles de Tijuana han sido realizados en los muros de dos propiedades de carácter privado, como son un solar y un colegio (ilustraciones 7-12). Por lo tanto, en ambos casos los graffiti han sido realizados en lugares de obligada visión pública, lo que responde al objetivo fundamental de este tipo de manifestación, que es “dejarse ver”⁷. Sin embargo, en relación con la localización existe una diferencia muy significativa entre los graffiti del Puente de Coronado y los de Tijuana. Los primeros son, en su mayoría, considerados como “legales”, porque están en un área que el Ayuntamiento de San Diego cedió a los chicanos para que éstos pudieran pintar sus murales al aire libre. De esta manera, muchos de estos graffiti, relacionados con los murales chicanos, expresan los ideales y las esperanzas de esta comunidad. Sin embargo, junto a estos graffiti que son vistos por el público como una manifestación más lícita del arte, hay otros pintados por las bandas del Barrio Logan⁸, que son considerados como “ilegales”. Esto es debido a que, a primera vista, son más una expresión de la organización y los enfrentamientos de estos grupos callejeros, que una muestra de la lucha política y social del colectivo chicano. Asimismo, han sido realizados en un espacio donde sólo están permitidas aquellas obras más próximas al arte tradicional. De hecho, muchos vecinos del barrio sólo ven en los graffiti de las bandas un acto de vandalismo, que no contribuye en modo alguno a mejorar la situación de la comunidad chicana.

Por otro lado, los graffiti de las calles de Tijuana también son considerados como “ilegales”, ya que sus autores los han realizado sin ningún tipo de autorización y en espacios que son propiedad privada. En relación con esta circunstancia es necesario decir que los graffiti de la calle Cuauhtemoc Sur y la Avenida H son prácticamente los únicos que quedan en Tijuana, ya que en 1995 el Ayuntamiento de esta ciudad llevó a cabo una campaña para limpiar todo este tipo de manifestaciones. De esta manera, la mayoría de los graffiti analizados en este trabajo son bastante recientes, algunos de ellos están

⁷ Craig CASTLEMAN, *Los graffiti*, Madrid, Hemann Blume, 1987, p. 28.

⁸ El Barrio Logan, situado en la zona sur de San Diego, es el núcleo de población chicana más emblemático de esta ciudad. Sin embargo, también es considerado como una de las áreas más peligrosas, debido al alto índice de delincuencia y a la existencia de bandas callejeras. El Parque Chicano es el espacio más importante de este barrio, sobre todo por los magníficos murales que han pintado los chicanos, como forma de protesta y reivindicación.

fechados en el año 2001 (ilustración 11).

2.2. *Forma*

Desde el punto de vista formal, lo primero que se debe considerar para establecer una clasificación de los graffiti del Parque Chicano y de Tijuana es que aparecen como autores dos colectivos sociales diferentes. Por un lado, los chicanos, cuyos graffiti son una consecuencia de la actividad muralista de esta comunidad (ilustraciones 1-4). El objetivo fundamental de estos graffiti es el mismo que el de los murales, esto es, denunciar y reivindicar los derechos de los chicanos. De esta manera, apenas existen variantes en la forma de realización o el tipo de escritura de estos graffiti, ya que es fundamental que el mensaje que transmiten se vea y se comprenda con nitidez.

Por otro, los integrantes de las bandas callejeras, chicanas o no, que son fieles seguidores de los modos de ejecución y los estilos de letra del movimiento de los graffiti que surgió en Nueva York en los años 70⁹. Tanto en el Parque Chicano como en Tijuana encontramos graffiti pintados por los miembros de estos grupos (ilustraciones 6-12). El propósito principal de estos graffiti es que sean apreciados tanto por su estilo como por su contenido amenazante. Los graffiti de las bandas son fundamentalmente una muestra de cómo están organizadas y de los enfrentamientos que existen entre ellas. En la mayoría de los casos utilizan estos escritos para delimitar y afirmar su presencia en el área que controlan¹⁰.

Tal y como ya he mencionado, estas bandas del Barrio Logan y de Tijuana escriben sus graffiti siguiendo las formas de realización de los barrios neoyorquinos: firmas o contraseñas (*tags*), vomitados (*throw-ups*) y obras maestras (*masterpieces*). Estas últimas se dividen a su vez en dos subtipos: de arriba abajo (*top to bottoms*) y de extremo a extremo (*end to ends*). En el Parque Chicano sólo encontramos firmas o contraseñas (ilustraciones 5-6). Consisten en el nombre del escritor, realizado con letras estilizadas y enlazadas de tal manera que parecen logotipos o monogramas. Son escritas con gran rapidez, casi siempre mediante un único trazo y en un solo color¹¹. La celeridad con que estos *tags* han sido dibujados se debe a que el Parque Chicano es una zona en la que sólo está permitido realizar murales o graffiti que sean una expresión de lo que consideramos arte tradicional. Además, esta zona del Barrio Logan está muy protegida por los representantes más activos del colectivo chicano e incluso por las autoridades de San Diego. Si bien, es muy posible que en otras

⁹ Craig CASTLEMAN, *Los graffiti*, pp. 59-70.

¹⁰ Jerry ROMOTSKY y Sally ROMOTSKY, *Los Angeles Barrio Calligraphy*, pp. 40-43.

¹¹ Craig CASTLEMAN, *Los graffiti*, p. 35.

partes del Barrio Logan, que no gozan de esta protección haya otros tipos de graffiti mucho más elaborados. Las firmas o contraseñas de este parque hacen referencia tanto al nombre de un solo individuo (*Monster Soldier, Crow Junior, Brown Aztec Soldier*) (ilustraciones 5-6) como de un grupo (*Red Steps*) (ilustración 6).

Sin embargo, en Tijuana, además de *tags*, encontramos *throw-ups, top to bottoms* y *end to ends*. Las firmas o contraseñas de esta ciudad son también la representación del seudónimo de sus autores. Considero que es bastante significativo que todos ellos adopten nombres en inglés y muy similares, tanto en forma como en contenido, a los que existen en Nueva York o Los Ángeles (*Speed, Peel, Dut*) (ilustración 7). Asimismo, también hay algunos vomitados, que consisten en un nombre de dos o tres letras formando una sola unidad. Están realizados mediante una letra redondeada de forma apresurada y a menudo sólo con dos colores, uno para el contorno y otro para el relleno¹².

Por último, en Tijuana hay varios ejemplos de *top to bottoms* y *end to ends*. Los primeros son un solo nombre, de cuatro o más letras, con frecuencia acompañado de dibujos y elementos decorativos. Los segundos están compuestos por uno o más nombres y se caracterizan por ocupar un mayor espacio, a nivel longitudinal, del soporte en el que se han realizado (ilustración 8)¹³.

2.3. Tipo de letra

En los graffiti del Parque Chicano se han utilizado sobre todo dos de los tipos de letra característicos de esta manifestación gráfica: en punta (*point lettering*) y en bloque (*block lettering*). La primera de ellas es la más antigua y común. Se caracteriza por la angulosidad de las letras, que son realizadas con líneas simples y tienen un ancho uniforme. Dentro de este estilo de caligrafía hay tres variantes: punta fina, punta cuadrada y punta redonda¹⁴. Los únicos graffiti del Parque Chicano que están realizados con escritura en punta son los de las bandas callejeras, que sobre todo han utilizado la variante de punta fina (ilustración 5). La bandas utilizan este tipo de En Tijuana también hay graffiti escritos con este tipo de letra, si bien, las bandas de esta ciudad mejicana utilizan las tres variantes (ilustraciones 6-9).

Asimismo, hallamos diversos ejemplos de la escritura en bloque (ilustración 7) en ocasiones realizada en tres dimensiones. Existen también

¹² Jesús de DIEGO, *Graffiti. La palabra y la imagen. Un estudio de la expresión de las culturas urbanas en el fin del siglo XX*, Barcelona, Los libros de la Frontera, 2000, p. 83.

¹³ Craig CASTLEMAN, *Los graffiti*, pp. 41-42.

¹⁴ Jerry ROMOTSKY y Sally ROMOTSKY, *Los Angeles Barrio Calligraphy*, p. 22.

graffiti diseñados con letra gótica, la más admirada entre los jóvenes escritores de los barrios, ya que es la que requiera más habilidad y destreza (ilustración 10)¹⁵. Otro tipo de caligrafía utilizado en el diseño de los graffiti de Tijuana es el estilo salvaje (*wildstyle*), denominado así por la complicada composición de las letras, que forman estructuras prácticamente ilegibles (ilustraciones 10 y 12)¹⁶. Por último, encontramos muestras de graffiti en los que se han utilizado letras en forma de burbuja o de pompa (ilustración 9). De todas las tipologías descritas, ésta es la que se presenta de una forma más armoniosa y menos agresiva¹⁷.

2.4. Pintura

En el Parque Chicano, algunos han sido realizados con pintura tradicional y otros con aerosoles. En general, se ha empleado el primer tipo en aquellos que manifiestan de forma explícita las reivindicaciones del colectivo chicano, ya que estos forman parte, en la mayoría de los casos, de murales que hay en el Puente de Coronado (ilustraciones 1-4). Sin embargo, los graffiteros de las bandas callejeras han utilizado pintura de aerosol, sobre todo de colores blanco y negro (ilustraciones 5-6). Si bien, es muy posible que en otras áreas del Barrio Logan, los miembros de las bandas realicen un tipo de graffiti mucho más elaborado, con una gama cromática más amplia.

En Tijuana todos los graffiti han sido escritos con aerosoles, principalmente porque este es el tipo de pintura que suelen utilizar las bandas callejeras, tanto para sus diseños más simples como para los más complejos (ilustraciones 7-12).

2.5. Contenido

Atendiendo a su contenido los graffiti del Parque Chicano y de Tijuana pueden clasificarse en dos tipos. Por un lado, los que expresan de forma explícita una ideología determinada y tienen una gran carga política. Por otro, aquellos que son principalmente una manifestación del organigrama y el funcionamiento de las bandas callejeras. Tanto a un lado como a otro de la frontera encontramos ejemplos de estas dos tipologías.

En el Parque Chicano hay un elevado número de graffiti de contenido

¹⁵ *Ibidem*, p. 21.

¹⁶ Jesús DE DIEGO, *Graffiti. La palabra y la imagen...*, pp. 92-93.

¹⁷ Miguel Ángel LÓPEZ TRUJILLO, *El graffiti chicano en Austin* en «Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita» 5 (1998) p. 117.

político, mediante los cuales la comunidad chicana denuncia el maltrato que sufre por parte de la población anglosajona y el gobierno estadounidense. Los chicanos del Barrio Logan reclaman no ser tratados como un colectivo minoritario: *We are not a minority* (No somos una minoría) (ilustración 1), de tal manera que manifiestan su deseo de recibir un trato justo y convivir pacíficamente con el resto de ciudadanos estadounidenses: *Paz y justicia para la raza humana*. Asimismo, describen el conflicto al que se enfrentan y el sufrimiento que padecen utilizando palabras como *struggle* (lucha) o criticando con dureza las leyes que el gobierno de Estados Unidos elabora contra la comunidad chicana y de los inmigrantes mejicanos: *Chale con 187*. Con esta frase se reclama a las autoridades del Estado de California que retiren la Propuesta 187, que impide a los inmigrantes indocumentados hacer uso de los servicios sociales y a sus hijos tener acceso a la educación.

Además de la 187, los votantes californianos, en su mayoría anglosajones, aprobaron otras dos propuestas: la 209 y la 227. Con la primera se eliminó la acción afirmativa y con la segunda se suprimieron todos los programas bilingües y culturales de las escuelas públicas¹⁸. En uno de los muros del Puente de Coronado hay una inscripción estrechamente relacionada con la Propuesta 227: *We have to surrender our language. They want to make us coconuts, brown on the outside and white on the inside* (Tenemos que renunciar a nuestra lengua. Quieren convertirnos en cocos, marrones por fuera y blancos por dentro) (ilustración 4). En la oposición de los chicanos a estas medidas legales se observa como luchan no sólo por sus derechos, sino también por los de los inmigrantes mejicanos, ya que sus antepasados también llegaron de Méjico y consideran que todos ellos pertenecen a la misma raza.

En el Parque Chicano también aparecen representadas las siglas UFW, que significan *United Farm Workers* (Sindicato de Trabajadores Agrícolas). Esta organización sindical fue creada por César Chávez, el líder más emblemático del colectivo chicano, en 1962¹⁹. Su objetivo era lograr unas mejores condiciones de vida y trabajo para los chicanos y los inmigrantes mejicanos, que trabajaban como jornaleros en las plantaciones estadounidenses. Este sindicato se ha convertido en todo un símbolo de la comunidad chicana, ya que como consecuencia de sus movilizaciones las autoridades de Estados Unidos comenzaron a escuchar sus reivindicaciones.

Esta expresión de la lucha de los chicanos está muy vinculada a la protección y defensa de sus raíces mejicanas. Muchos de los graffiti del Parque Chicano reflejan el "Mejicanismo" de este grupo social. Los ejemplos más

¹⁸ Armando NAVARRO, *Los latinos en la política de los Estados Unidos: el mejor de los tiempos, el peor de los tiempos* en «Viceversa» 80 (2000), p. 34.

¹⁹ *Ibidem*, p. 32.

comunes son aquellos que aluden a “la Raza” (ilustración 2)²⁰. Muchos chicanos creen que son descendientes de los aztecas y se consideran así mismos como una raza aparte. De hecho, existe un mito según el cual Aztlán, que en la actualidad es el territorio del sudoeste de Estados Unidos, es el lugar de origen del pueblo azteca. Por lo tanto, los chicanos consideran que esta región es la patria que perdieron sus antepasados y sueñan con recuperarla algún día²¹. Uno de los ejemplos del mito de Aztlán que hay en el Parque Chicano es el siguiente: *Who brought the danza azteca back to Aztlán* (Quien trajo la danza azteca otra vez a Aztlán).

Además del mito de Aztlán, los chicanos reproducen otros símbolos aztecas para reforzar la creencia de que son herederos de esta cultura precolombina. Uno de estos emblemas es el águila (ilustración 3) que constituye, junto con la serpiente, el motivo central de la bandera de Méjico. En la mitología azteca se narra cómo el dios *Huitzilopochtli* indicó a los aztecas que encontraría la tierra prometida allí donde hubiera un águila devorando una serpiente sobre un nopal. Así, en el lugar donde hallaron esta señal se creó la ciudad de *Tenochtitlan*. Otro de los símbolos de esta civilización que representan los chicanos es el de *Iztcalli* (ilustración 2). Este es el nombre que recibe uno de los meses del calendario azteca.

Los chicanos también hacen constantes referencias a algunos dioses, líderes y guerreros de la cultura esta civilización. En uno de los muros del Puente de Coronado aparece representada la deidad más importante de la mitología azteca, *Huitzilopochtli* (ilustración 3). Muy cerca de esta figura encontramos escrito el nombre de *Cuauthemoc* (ilustración 9), que era el gobernante de los aztecas cuando Hernán Cortés emprendió la conquista de esta civilización. Cuando el conquistador español llegó a las puertas de *Tenochtitlan*, sometió a la ciudad a un intenso asedio. Sin embargo, *Cuauthemoc* se negó a rendirse a las tropas españolas. Debido a su valentía y fortaleza, este líder se convirtió en uno de los ejemplos más representativos del sufrimiento de su pueblo. De esta manera, los chicanos, que se sienten descendientes de los aztecas, también han tomado a *Cuauthemoc* como uno de los símbolos de su lucha y sufrimiento. En relación con este nombre se da la curiosa coincidencia de que una de las calles de Tijuana en las que existen graffiti se llama *Cuauhtemoc Sur*.

Otro aspecto del “Mejicanismo” que está reflejado en los graffiti de ambos lados de la frontera es la idea de revolución. En el Parque Chicano hay varios ejemplos que hacen referencia a la Revolución Mejicana (ilustración 4) y sus líderes, como por ejemplo Emiliano Zapata. Además, hay algunas

²⁰ Alicia GASPAS ALBA. *Chicano Art. Inside Outside the Master's House: Cultural Politics and the CARA Exhibition*, p. 47.

²¹ *Ibidem*, p. 43.

inscripciones que aluden a otros revolucionarios como el Che Guevara o el subcomandante Marcos. Todos ellos se han convertido en iconos del movimiento revolucionario protagonizado por los chicanos para defender su identidad (ilustración 11). En los graffiti de Tijuana también encontramos muestras de este ideal revolucionario. La Revolución Mejicana es uno de los acontecimientos más importantes de la historia de Méjico, porque se llevó a cabo con el objetivo de entregar la tierra a los campesinos y mejorar sus condiciones de vida. En los graffiti de Tijuana también encontramos una imagen del Che Guevara, que luchó a favor de las personas más pobres de Latinoamérica (ilustración 9). En la mayoría de los países latinoamericanos existen graffiti con este tipo de manifestaciones políticas. Todos ellos muestran el profundo descontento que existe entre la población a causa de la nefasta labor de sus gobernantes²².

La segunda tipología de graffiti que está presente en el Parque Chicano y en Tijuana es el diseñado por las bandas callejeras. Este tipo supone una excelente fuente de información para conocer la estructura y el funcionamiento de estos grupos urbanos. Por un lado, utilizan el graffiti como un medio para marcar área del barrio o la ciudad que está bajo su dominio. Con este propósito escriben el nombre de la banda (*Red Steps, TKO*) (ilustraciones 5, 7-9) o el seudónimo de alguno de sus miembros (*Monster Soldier, Crow Junior, Brown Aztec Soldier Speed, Peel, Dut*) (ilustraciones 5-6). Por otro, los graffiti son también una forma de mostrar los enfrentamientos que existen entre las bandas. En el caso concreto del Barrio Logan este conflicto no se limita a las bandas, sino que se extiende a la policía y a la población anglosajona. Los miembros de la bandas chicanas consideran que son guerreros que luchan para defender de su raza²³. De esta manera, en sus graffiti encontramos algunos símbolos definitorios, ya que expresan su pertenencia al colectivo chicano. Uno de estos emblemas es la letra "R" que se refiere a los términos "rifan" o "rule". Es utilizado por las bandas chicanas para dejar constancia del territorio que controlan²⁴.

Sin embargo, en los graffiti del Barrio Logan también aparecen muchos de los elementos que utilizan las bandas afroamericanas, puertorriqueñas e incluso de origen anglosajón que existen en Estados Unidos. En primer lugar, se representa el número 13, que está asociado al consumo de marihuana y a conceptos como el peligro y la muerte²⁵. En segundo, se escriben las siglas C/F

²² Rod HERNÁNDEZ, *Battling in L.A.: Graffiti Poetics and Technologies of Vision* en «The Americas Review» 22 (1994), p. 107.

²³ Susan A. PHILLIPS, *Wallbanging. Graffiti and Gangs in L.A.*, pp. 118-119.

²⁴ Rebecca Marie WEITZ, *Chicano Graffiti: A Product of Social Cultural Behavior*, Tesis Doctoral Inédita, San Diego State University, 1980, p. 71.

²⁵ Jerry ROMOTSKY y Sally ROMOTSKY, *Los Angeles Barrio Calligraphy*, p. 49.

que significan “Con Safos” o “Lo mismo para ti”. Esta expresión es una advertencia que las bandas hacen a sus enemigos, de tal manera que si alguien se atreve a desafiar sus inscripciones y su territorio se atacará a ese individuo o colectivo (ilustración 3).

En Tijuana también aparecen los símbolos más característicos de las bandas estadounidenses. De hecho, se aprecia una gran influencia de los graffiti de Los Ángeles en los que se han realizado en las calles de la ciudad mejicana. Es posible que sus autores hayan estado en Los Ángeles como inmigrantes temporales²⁶. Hay un gran número de referencias a esta urbe del suroeste de los Estados Unidos: *L.A. (Los Ángeles)* (ilustraciones 7-8). Asimismo, aparece la expresión *New L.A. MF Gansta. ISH*, que equivale a *New L.A. Mother fucking ganster shit*. La palabra *shit* está escrita con *ebonics*, un tipo de lenguaje codificado que utilizan las bandas afroamericanas e incluso los cantantes de rap. Por último, el número 42 se refiere a la Calle 42 de Los Angeles que está controlada por dos bandas, una chicana y otra afroamericana (ilustración 9).

3. CONCLUSIÓN

Los graffiti del Parque Chicano en San Diego y los de la calle Cuauthemoc Sur y la Avenida H en Tijuana constituyen un magnífico ejemplo del continuo intercambio económico, político y cultural que existe entre las regiones fronterizas de Estados Unidos y Méjico. Una de las manifestaciones más representativas de esta influencia mutua es el nacimiento de la comunidad chicana, como consecuencia de la constante llegada de inmigrantes mejicanos a Estados Unidos. El colectivo chicano a través del “Mejicanismo” defiende su herencia mejicana y la exhibe con orgullo en sus murales y graffiti. Sin embargo, los chicanos son ciudadanos estadounidenses y también están influidos por la cultura del país en el que nacen, sobre todo los más jóvenes. Estos son los que constituyen las bandas callejeras, a imagen y semejanza de las que existen en ciudades como Nueva York o Los Ángeles. De esta manera, en el Parque Chicano encontramos tanto graffiti de contenido político como aquellos que han sido pintados por las bandas. Los primeros expresan de forma explícita el sufrimiento y la lucha de la comunidad chicana, mientras que los segundos son una manifestación de cómo están organizados los grupos de la calle. Los graffiti de las bandas del Barrio Logan también muestran los problemas que sufren los chicanos, pero más indirectamente. Si este colectivo no hubiera sido tratado como una minoría durante años, en la actualidad los jóvenes que forman las bandas no se verían atrapados en un clima de pobreza,

²⁶ Óscar MARTÍNEZ, *Border People. Life and Society in the U.S.-Mexico Borderlands*, p. 73.

delincuencia y marginalidad.

Por otro lado, en los graffiti de Tijuana también están presentes algunas ideas políticas, sobre todo relacionadas con el concepto de revolución. Los ejemplos más representativos aluden a la Revolución Mexicana, uno de los acontecimientos más importantes de la Historia de México. Mediante la exaltación de sus momentos históricos más gloriosos los mejicanos muestran con orgullo su identidad nacional. Sin embargo, debido a su proximidad geográfica con Estados Unidos, están muy influenciados por la cultura de este país. Así, en los graffiti de Tijuana hay un gran número de referencias a Los Ángeles y a las bandas que existen en esta ciudad. Las bandas que han pintado los graffiti de Tijuana están muy influenciadas por las que existen en Estados Unidos. De hecho, adoptan las formas de realización y los tipos de letra más característicos del movimiento de los graffiti que comenzó en Nueva York en los años 80.

Por último, tanto en el caso del Parque Chicano como en el de Tijuana los graffiti están realizados de una manera u otra, con un estilo de letra u otro, dependiendo de su contenido. En líneas generales, los graffiti que tienen cierta carga política han sido escritos con un tipo de letra más sencillo y nítido, ya que es prioritario que el mensaje que se quiere transmitir se entienda con total claridad. Por el contrario, muchos de los graffiti de las bandas se han realizado con un tipo de letra más complejo, ya que los miembros de estos grupos no quieren que las personas ajenas a su estructura entiendan su forma de comunicarse.

RESUMEN

El espacio geográfico en el que se encuentran las ciudades de San Diego y Tijuana es el que mejor ejemplifica el continuo intercambio que, a nivel económico, cultural, político e incluso religioso, tiene lugar entre las regiones fronterizas de Estados Unidos y México. Desde el punto de vista de cultural, y en concreto de la escritura, este fenómeno de la frontera se constata en los graffiti que existen en el Parque Chicano de San Diego y en los de las calles de Tijuana. En ambos casos encontramos ejemplos de graffiti de contenido político y de graffiti realizado por las bandas callejeras. En estas manifestaciones artísticas es posible encontrar un gran número de rasgos que demuestran la influencia mutua que existe entre las sociedades de los dos países norteamericanos.

RÉSUMÉ

L'espace géographique dans lequel se localisent les villes de San Diego et de Tijuana est celui qui le mieux illustre l'échange continu qui, au niveau économique, culturel, politique et également religieux, a lieu entre les zones frontalières des États-Unis et du Mexique. D'un point de vue culturel, et en

particulier dans le domaine de l'écriture, ce phénomène de frontière se matérialise dans les graffiti dessinés dans le Parc Chicano de San Diego et dans les rues de Tijuana. Dans les deux sites, nous rencontrons des exemples de graffiti de contenu politique et d'autres réalisés par des bandes de rues. A travers ces manifestations artistiques, il est possible de discerner un grand nombre d'éléments communs montrant l'influence mutuelle qui existent entre les deux pays nord-américains.

ZUSAMMENFASSUNG

Der geographische Raum, in dem sich die Städte San Diego und Tijuana befinden, stellt das beste Beispiel dar für den ständigen wirtschaftlichen, kulturellen, politischen und sogar religiösen Austausch zwischen den angrenzenden Gebieten der USA und Mexiko. Vom kulturellen Gesichtspunkt, konkret der Schrift, her gesehen ist dieses Grenzphänomen in den Graffiti im Chicano-Park von San Diego und in den Straßen von Tijuana bestätigt. In beiden Fällen finden wir Graffiti mit politischem Inhalt und Graffiti von Straßenbanden vor. In diesen künstlerischen Darlegungen lassen sich eine große Anzahl von Merkmalen finden, die den gegenseitigen Einfluss zwischen den beiden nordamerikanischen Ländern bezeugen.

RIASSUNTO

Lo spazio geografico che intercorre tra San Diego e Tijuana è la migliore esemplificazione del continuo intercambio economico, culturale, politico e religioso che sussiste tra le zone di frontiera di Stati Uniti e Messico. Sotto il punto di vista culturale, più precisamente della scrittura, questo fenomeno di frontiera si esprime mediante i graffiti presenti nel Parco Chicano di San Diego e nelle strade di Tijuana. In entrambi i casi ci troviamo davanti ad esempi sia di graffiti dal contenuto politico che realizzati dalle bande di quartiere esprimendo la loro realtà. In tali manifestazioni artistiche si può riscontrare l'alto grado di influenza sussistente tra queste due società nordamericane.

ABSTRACT

The geographic space in which San Diego and Tijuana cities are placed is the best to exemplify the continuous economic, cultural, political and even religious exchange that takes place between the bordering regions of US and Mexico. From the cultural point of view, and specifically to writing, this border effect can be confirmed in the graffiti that can be seen in San Diego's Parque Chicano and in Tijuana's streets. We can find in both cases examples of graffiti with political content and graffiti done by street gangs. In these artistic displays it is possible to find a huge number of features that prove the mutual influence that exists between the societies of both North-America countries.

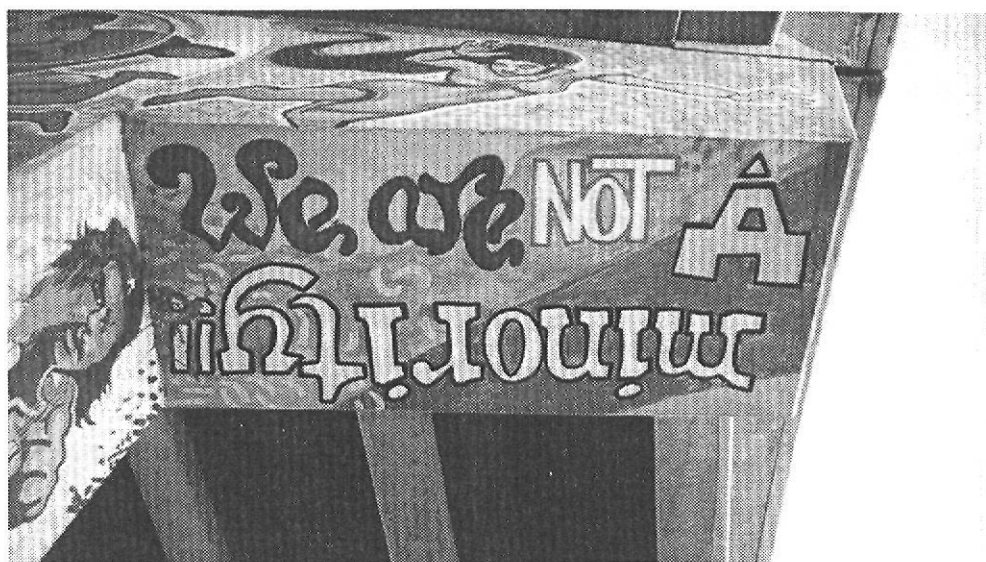


Ilustración 1



Ilustración 2



Ilustración 3



Ilustración 4



Ilustración 5

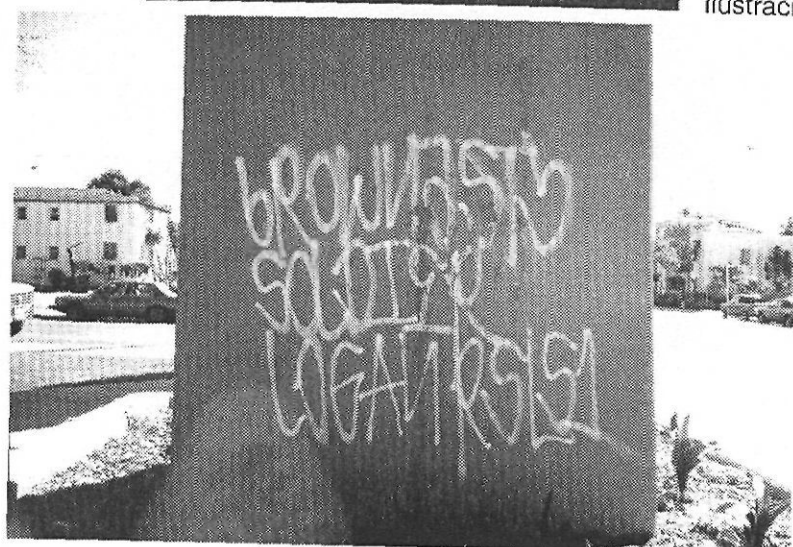


Ilustración 6



Ilustración 7



Ilustración 8



Ilustración 9



Ilustración 10



Ilustración 11



Ilustración 12